

Introducción: Canto de Entrada-[Nueva Vida](#)

Celebramos hoy la fiesta del Bautismo del Señor, el inicio de la vida pública de nuestro Maestro y Señor que hoy nos reúne y por él resuena en nosotros la voz del Padre que también nos dice que somos sus hijos amados. Con el corazón agradecido porque el Hijo de Dios se ha hecho uno de nosotros, nos ponemos de pie y recibimos al celebrante hoy...

Celebrante: Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos alegramos por el amor que nos tiene el Padre al llamarnos hijos suyos, pues, en verdad, ¡lo somos! Que la paz y la misericordia de Dios, manifestadas en su Hijo Amado Jesucristo, estén con todos ustedes.

Acto penitencial –Señor Ten Piedad

Cuando las tinieblas parecían envolver la totalidad de nuestras vidas, la luz de Cristo irrumpió en nuestra historia y nos renovó en la esperanza. Confiémonos, pues, a la misericordia de Aquel que sabemos que nos ama.

- Tú, el Hijo Amado del Padre, por quien recibimos la gracia de ser hijos por adopción: Señor, ten piedad.
- Tú, el que viniste a traernos un bautismo por medio del fuego del Espíritu: Cristo, ten piedad.
- Tú, por quien se nos abrieron las puertas del cielo con tu entrega en la cruz: Señor, ten piedad.

Celebrante: Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración colecta:

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente que Cristo era tu Hijo amado, cuando fue bautizado en el Jordán y descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos adoptivos, renacidos del agua y del Espíritu, perseverar siempre fieles en el cumplimiento de tu voluntad. Por Jesucristo...

Liturgia de la Palabra

Primera lectura (Is 40, 1-5. 9-11):

“Consuelen, consuelen a mi Pueblo, dice su Dios! Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”. Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios! Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña, y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”. *Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.*

Salmo (Sal 103): [Bendice, alma mía, al Señor.](#)

L./ ¡Dios mío, qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto! R. L./ Extiendes los cielos como una tienda, construyes tu morada sobre las aguas; las nubes te sirven de carroza, avanzas en las alas del viento; los vientos te sirven de mensajeros; el fuego llameante, de ministro. R.

L./ Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. Ahí está el mar: ancho y dilatado, en él bullen, sin número, animales pequeños y grandes. R.

L./ Todos ellos aguardan a que les echés comida a su tiempo: se la echas, y la atrapan, abres tu mano, y se sacian de bienes. R.

L./ Escondes tu rostro, y se espantan; les retiras el aliento, y expiran y vuelven hacer polvo; envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. R.

SEGUNDA LECTURA: Tito 2, 11-14. 3,4-7

Querido hijo: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la religiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo fervorosamente entregado a practicar el bien. Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 3, 15-16. 21-22) - Aleluya

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: “Es cierto que Yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias; El los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego”. Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre El en forma sensible, como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: “Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti Señor Jesús.

HOMILIA

CREDO

T. Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

ORACIONES DE LOS FIELES:

Celebrante: Queridos hermanos, dirijamos nuestra súplica al Padre del Cielo, por nuestras necesidades y las del mundo entero. Oremos diciendo: **Escucha, Padre, nuestra oración.**

Por los pastores de nuestra Iglesia; para que siguiendo las huellas del Maestro Divino, anuncien a tiempo y a destiempo la eterna novedad del amor de Dios y la llegada de su reino, especialmente a los más pobres y desamparados. Oremos...

Por nuestras naciones; para que escuchen el grito de paz que tantos hombres y mujeres lanzan, víctimas de las injusticias y la violencia. Oremos...

Por los que sufren enfermedades o la opresión; para que no pierdan la fe y sean reanimados en la esperanza, por medio de la caridad de todos. Oremos...

Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, de manera especial por los que trabajan en territorios de misión en países de conflictos; para que escuchando la voz del Padre se animen a darlo todo por el Evangelio. Oremos...

Por nosotros, llamados a escuchar la voz del Padre; para que reconozcamos que todos los hombres son amados por él y así busquemos una mejor convivencia entre hermanos. Oremos...

Celebrante: Padre Santo, escucha la oración que a ti hemos elevado, confiados en tu infinita misericordia y providencia, manifestada en tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

ORACION SOBRE OFRENDAS: Tu eres mi Hijo

Acepta, Señor, los dones que te presentamos al conmemorar el Bautismo y manifestación de tu Hijo amado, y conviértelos en aquel mismo sacrificio con el que Cristo lavó misericordiosamente los pecados del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Comunión: El Cristo de Belén – J. Soza

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

A cuantos hemos participado del Cuerpo y Sangre de tu Hijo, concédenos, Señor, escuchar con fe su palabra, para que así podamos llamarnos hijos tuyos y serlo de verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANUNCIOS:

Despedida y bendición final

En el día de nuestro bautismo fuimos llamados a la fe y el Padre nos hizo hijos amados suyos. Que esta convicción inunde nuestras realidades y podamos hacer vida lo que celebramos.

Bendición y Envío: Todos los q han sido Bautizados

Hermanas y hermanos, la Misa ha terminado: Que en lo cotidiano de nuestras vidas sintamos la compañía del Espíritu EL BAUTISMO de Dios.

La bendición de Dios Padre Todopoderoso, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los guarde para siempre. Vayamos en paz.